

Domingo 30 de noviembre:

DOMINGO I DE ADVIENTO

*Color morado. Misa y lecturas del Domingo (leccionario I-A). Sin Gloria.
Aleluya. Credo. Prefacio III de Adviento. Plegaria Eucarística para las
Misas con niños III con embolismos propios de Adviento.
Bendición solemne de Adviento.*

Monición de entrada, bendición y encendido de la corona de Adviento:

Hoy comenzamos el tiempo de Adviento, el tiempo que despierta nuestra esperanza en el Señor, que viene a salvarnos, el tiempo que nos llama a preparar sus caminos.

Los cirios de la corona de Adviento, la cual vamos a bendecir ahora, nos marcarán, a lo largo de estas semanas, el camino de la espera de la venida del Señor. Serán como la señal de nuestro deseo de recibirlo, de nuestro anhelo de que Él venga a transformar nuestras vidas

Por eso hoy encenderemos el primer cirio, pidiendo al Señor Jesús que nos ilumine con su luz mientras esperamos su venida gloriosa.

Oremos: La tierra, Señor, se alegra en estos días, y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo, el Señor, que se acerca como luz esplendorosa, para iluminar a los que yacemos en las tinieblas de la ignorancia, del dolor y del pecado.

Lleno de esperanza en su venida, tu pueblo ha preparado esta corona con ramos del bosque y la ha adornado con luces.

Ahora, te pedimos, Señor, que mientras se acrecienta cada día el esplendor de esta corona, con nuevas luces, a nosotros nos ilumines con el esplendor de aquel que, por ser la luz del mundo, iluminará todas las oscuridades.

Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

(Mientras se enciende el cirio) Al encender esta primera vela te pedimos, Señor Jesús, que nos mantengamos despiertos, con las lámparas encendidas, para que cuando llegues en la majestad de tu gloria podamos salir a tu encuentro. Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

(Se repite la estrofa del canto de entrada).

Si no se enciende la corona de adviento: Preparémonos ahora en unos momentos de silencio, poniéndonos ante Dios con el corazón dispuesto para recibir su bondad y su misericordia, pidiéndole que venga a renovarnos y nos disponga a celebrar dignamente la Eucaristía

- Hijo de David, luz de las naciones.
- Enviado del Padre, fuente de vida y de esperanza.
- Dios con nosotros, amor sin fin.

Colecta: Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir acompañados de buenas obras al encuentro de Cristo que viene, para que, colocados a su derecha, merezcan poseer el reino de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, vigilantes ante la llegada del Mesías, elevemos nuestras súplicas confiadas al Señor, nuestro Dios y Padre, y pidámosle confiados que despierte su poder y venga a salvarnos.

1. Para que la Iglesia viva en vela anunciando el mensaje de la salvación a todos los hombres, esperando el día en que vuelva Cristo, el árbitro de las naciones y juez de pueblos numerosos. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes de nuestro tiempo acojan a Jesús que viene y los llama, y sean generosos entregando su vida por la instauración del Reino en el ministerio sacerdotal, instruyendo en los caminos de Dios, y anunciando la paz y el amor desinteresado. Roguemos al Señor.
3. Para que llegue el día en el que no alce la espada pueblo contra pueblo, y todos los hombres y mujeres del mundo podamos vivir en paz y con esperanza, confiados ante el futuro. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los que sufren por cualquier causa o motivo encuentren en Cristo, que viene a salvarnos, el consuelo y la fuerza que necesitan para no desfallecer. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, reunidos al empezar este tiempo de Adviento para celebrar el nombre del Señor, dejemos las actividades de las tinieblas y, caminando a la luz de Cristo, convirtamos nuestro corazón para preparar la venida del Mesías. Roguemos al Señor.

Dios de poder y de misericordia, que has enviado a tu Hijo al mundo para instruirnos en tus caminos, andar por tus sendas y reunir a todas las naciones en la montaña santa de tu reino, escucha nuestras súplicas y despierta en nosotros un deseo tan vivo de su venida que, avanzando por el camino de tus mandatos, lleguemos a contemplar en su gloria al Mesías Salvador que ha de venir, Jesucristo, Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomuni3n: Fructifique en nosotros, Se1or, la celebraci3n de estos sacramentos, con los que t1 nos ense1as, ya en este mundo que pasa, a descubrir el valor de los bienes del cielo y a poner en ellos nuestro coraz3n. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Bendici3n solemne:

- Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne cre1is y cuyo retorno glorioso esper1is, en la celebraci3n de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y as1, los que ahora os alegr1is por el pr3ximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recib1is el premio de la vida eterna.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Esp1ritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompa1e siempre.

Lunes 1 de diciembre:

LUNES DE LA I SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Acabamos de comenzar el tiempo de Adviento, un tiempo que nos transmite un mensaje de esperanza, pues Dios sale al encuentro de su pueblo. Pero este encuentro con Dios no puede realizarse sin la conversión del pueblo, sin nuestra conversión. Por eso, ahora, al comenzar la celebración de la Eucaristía, pedimos perdón humildemente a Dios por todos nuestros pecados.

- Tú, que nos llamas a caminar en tu luz.
- Tú, que sanas con tu palabra.
- Tú, que traes la paz verdadera.

Colecta: Concédenos, Señor Dios nuestro, permanecer alertas a la venida de Cristo tu Hijo, para que cuando llegue y llame a la puerta nos encuentre velando en oración y cantando su alabanza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestra súplica confiada a Dios Padre, que llama a todos los hombres a adorarlo y rendirle culto.

1. Por la Iglesia; para que, iluminada por la Palabra de Dios, sea en medio del mundo signo de unidad y de paz. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada; para que el Señor suscite en muchos jóvenes el deseo de servirle con fe humilde y entrega generosa. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y los responsables de la vida social; para que trabajen por la justicia, la concordia y el bien común de todos los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que esperan consuelo y salvación; para que la venida del Señor los fortalezca en la fe, los llene de esperanza y les conceda la paz. Roguemos al Señor.

5. Por nuestra comunidad reunida en torno al altar; para que, caminando en la luz del Señor, preparemos con obras de amor la venida de Cristo. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, las súplicas de tu pueblo, y haz que, permaneciendo vigilantes en la fe, sepamos acoger con gozo a tu Hijo que viene a salvarnos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que fructifique en nosotros la celebración de estos sacramentos, con los que tú nos enseñas, ya en nuestra vida mortal, a descubrir el valor de los bienes eternos y a poner en ellos nuestro corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 2 de diciembre:

MARTES DE LA I SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que vendrá el Señor y con Él todos sus santos; y que aquel día habrá una luz espléndida, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo a Dios que venga a renovarnos y nos disponga a celebrar la Eucaristía dignamente.

- Tú, que haces brotar un renuevo de justicia.
- Tú, que revelas a los sencillos los misterios del Reino.
- Tú, que traes la paz a todos los pueblos.

Colecta: Señor Dios, acoge favorablemente nuestras súplicas y ayúdanos con tu amor en nuestras tribulaciones, para que, consolados por la presencia de tu Hijo que viene, no caigamos en la antigua servidumbre del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, pidamos al Señor que haga brotar entre nosotros su Reino de justicia, paz y gozo, presentándole con confianza nuestras súplicas.

1. Por la Iglesia; para que el Espíritu del Señor, espíritu de sabiduría, entendimiento y fortaleza, la guíe en su misión de conducir al mundo hacia la verdad y la misericordia. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que haya hombres y mujeres valientes que, llenos del Espíritu, lleven consuelo, fe y esperanza a los más sencillos. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y los que tienen responsabilidades públicas; para que gobiernen con justicia, protejan a los pobres y desamparados, y hagan de sus decisiones cauce de paz. Roguemos al Señor.
4. Por quienes buscan respuestas, los afligidos, los que se sienten ignorados; para que Dios les revele su rostro amoroso y les conceda consuelo en medio de la prueba. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros; para que, como discípulos que contemplan las maravillas que Dios revela, vivamos con humildad, gratitud y alegría la espera que nos prepara para la venida del Señor. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios nuestro, las súplicas de tu pueblo; fortalece nuestra esperanza, renueva nuestra fe y haz que, llenos de tu Espíritu, anunciemos el Reino que viene. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el alimento espiritual, te pedimos, Señor, que, por la participación en este sacramento, nos enseñes a sopesar con sabiduría los bienes de la tierra y amar intensamente los del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 3 de diciembre:

MIÉRCOLES DE LA I SEMANA DE ADVIENTO

San Francisco Javier. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria (leccionario II).

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que el Señor llegará y no tardará, que iluminará lo que esconden las tinieblas y se manifestará a todos los pueblos, comencemos ahora la celebración de la Eucaristía en el día en el que veneramos la memoria de san Francisco de Javier, patrono universal de las misiones, pidiendo el perdón de este Dios que ha intervenido en nuestra historia trayendo la salvación, y destruyendo todos los signos de llanto y de duelo.

- Tú, que preparas para tu pueblo un banquete de vida,.
- Tú, que te compadeces de los que te siguen.
- Tú, que sacias nuestra hambre y sostienes nuestra esperanza.

Colecta: Oh, Dios, adquiriste para ti pueblos numerosos por la predicación de san Francisco Javier, haz que los fieles se apasionen con su mismo celo por la fe, y que la santa Iglesia se alegre de ver crecer en todas partes el número de sus hijos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, alegres por el anuncio de la venida del Señor, oremos a Dios nuestro Padre, en la esperanza de nuestra liberación total.

1. Por la Iglesia; para que, como casa del Señor que reúne a todos los pueblos, anuncie sin miedo la promesa de Dios para los humildes y los afligidos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a los diversos estados de la vida cristiana; para que el ejemplo de San Francisco Javier avive el celo de los misioneros y acreciente nuestro interés en el anuncio del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y todas las autoridades; para que se preocupen de los que sufren, de los que lloran, y procuren arrancar el velo del olvido

sobre los pueblos marginados, haciendo de la justicia su primera tarea. Roguemos al Señor.

4. Por los que se sienten sin esperanza, por los que enfrentan la prueba de la enfermedad, la soledad o la pobreza; para que el Señor enjugará sus lágrimas y les regale nueva vida y consuelo. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí congregados; para que crezcamos en gratitud reconociendo los dones ya recibidos y en humildad compartamos lo que podemos, llenando de acción de gracias nuestra espera del Señor. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre misericordioso, las súplicas de tu pueblo; haz que el día de tu plenitud, el velo de todo dolor sea removido, la muerte vencida y tu nombre anunciado con gozo por siempre. Por Jesucristo nuestro Señor.

Señor y Dios nuestro, prepara nuestros corazones con tu poder divino, para que cuando llegue Cristo, tu Hijo, nos encuentre dignos del banquete de la vida eterna y merezcamos recibir de su mano el alimento celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión: Oh, Dios, que tus sacramentos enciendan en nosotros aquella ardiente caridad que inflamó a san Francisco Javier por la salvación de las almas, concédenos que, viviendo más dignamente nuestra vocación, consigamos con él la recompensa prometida a los buenos servidores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 4 de diciembre:

JUEVES DE LA I SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario VII).

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Un día más, en este tiempo de adviento, nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía, recordando que el Señor está cerca y que todos sus caminos son verdaderos. Sin embargo, es necesario que reconozcamos nuestra pobreza para que el Señor pueda saciarnos con sus bienes. Por eso, al comenzar la Eucaristía, le pedimos perdón.

- Tú, que eres la Roca eterna donde podemos apoyarnos.
- Tú, que nos llamas a cumplir la voluntad del Padre.
- Tú, que sostienes a los que ponen en ti su confianza.

Colecta: Despierta tu poder, Señor, y ven a socorrernos con tu fuerza; que tu amor y tu perdón apresuren la salvación que nuestros pecados retardan. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando plenamente en el Señor, la Roca perpetua que nos salva y da la prosperidad, pidámosle ahora confiadamente que nos conceda la salvación que nos trae Jesucristo.

1. Por la Iglesia; para que siempre confiemos en el Señor como nuestra Roca eterna, y que al abrirnos a su voluntad construyamos comunidad de paz y fidelidad. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que quienes están llamados a anunciar la Palabra y servir al pueblo de Dios sean personas de firmeza, humildad y amor, y sepan escuchar la voz del Padre. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y responsables de nuestra sociedad; para que gobiernen con justicia y sensibilidad, reconociendo a los pobres y oprimidos, y asegurando que todos tengan acceso al sustento y a la dignidad. Roguemos al Señor.

4. Por quienes padecen pérdidas, temores o incertidumbres; para que el Señor les conceda refugio seguro, convirtiendo su angustia en esperanza, y les enseñe a construir su vida sobre los cimientos de la fe. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que estamos reunidos en esta celebración; para que nuestras obras sean concretas, nuestra fe auténtica, y nuestra escucha de la Palabra lleve fruto en nuestras vidas. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios nuestro, las súplicas de tu pueblo; haz que al reconocer tu grandeza y tu fidelidad, también nosotros vivamos con firmeza, fe y esperanza, edificando nuestra casa espiritual sobre la roca que eres tú. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que fructifique en nosotros la celebración de estos sacramentos, con los que Tú nos enseñas, ya en nuestra vida mortal, a descubrir el valor de los bienes eternos y a poner en ellos nuestro corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 5 de diciembre:

VIERNES DE LA I SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que el Señor viene con esplendor a visitar a su pueblo con la paz y comunicarle la vida eterna, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que devuelves la vista a los que te suplican.
- Tú, que haces florecer lo árido con tu presencia.
- Tú, que vienes a renovar la alegría de tu pueblo.

Colecta: Despierta tu poder y ven, Señor, para que merezcamos ser protegidos por ti y nos veamos libres de los peligros que nos acechan a causa de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, presentemos al Señor nuestras oraciones, confiando en que Él abre los ojos de los que están en tinieblas y alivia los sufrimientos de quienes confían en Él.

1. Por la Iglesia; para que sea luz para todos los pueblos, anunciando la acción de Dios que rescata a los humildes y hace justicia a los oprimidos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que quienes son llamados a servir al Evangelio, especialmente en medio de la oscuridad del pecado o la indiferencia, no pierdan la fe, sino que crezcan en confianza y entrega. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y quienes toman decisiones públicas; para que gobiernen con discernimiento, escuchando al necesitado, defendiendo al inocente, y promoviendo justicia social como reflejo del reino de Dios. Roguemos al Señor.
4. Por los que padecen alguna forma de ceguera espiritual, interior, emocional o física; para que Jesús, que tocó los ojos de los ciegos, les conceda la luz, sanación y esperanza. Roguemos al Señor.

5. Por nuestra comunidad reunida; para que, reconociendo al Señor como luz y salvación, nuestra fe se fortalezca, nuestra esperanza no desfallezca, y nuestra caridad hacia los demás se confirme en obras concretas. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre misericordioso, las súplicas de tu pueblo; que tu luz disipe toda sombra en nosotros, para que, al ver y creer, vivamos en libertad y anunciemos tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el alimento espiritual, te pedimos, Señor, que, por la participación en este sacramento, nos enseñes a sopesar con sabiduría los bienes de la tierra y amar intensamente los del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 6 de diciembre:

SÁBADO DE LA I SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, pidamos perdón por todos nuestros pecados al Señor que se sienta sobre querubines, suplicándole que nos muestre su rostro y nos salve.

- Tú, que nos hablas al corazón y nos muestras el camino.
- Tú, que sanas a los enfermos y anuncias el Reino.
- Tú, que vienes a colmar de luz a tu pueblo.

Colecta: Oh, Dios, que para librar a la humanidad de la antigua esclavitud del pecado enviaste a tu Unigénito a este mundo, concede a los que esperamos con fe el don de tu amor, alcanzar la gracia de la libertad verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora, hermanos, nuestras plegarias a Dios Padre, que es grande y poderoso y cuya sabiduría no tiene medida.

1. Por la Iglesia; para que, siguiendo el ejemplo de Cristo que recorrió pueblos y aldeas, anuncie el Evangelio con compasión, cercanía y fidelidad. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que el Señor envíe obreros a su mies y surjan nuevos pastores y misioneros que se entreguen generosamente al servicio del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y responsables públicos; para que se dejen guiar por la sabiduría y la justicia, y procuren con empeño el bien de los más débiles y necesitados. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, los pobres y todos los que sufren; para que experimenten el consuelo de Dios, que cura las heridas y enciende en los corazones la esperanza. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad; para que, fortalecida por la Palabra y la Eucaristía, viva atenta a las necesidades de los hermanos y se convierta en signo de la misericordia del Señor. Roguemos al Señor.

Señor, escucha las oraciones de tu pueblo, y haz que, guiados por tu Espíritu, sepamos trabajar con alegría y generosidad en la construcción de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Imploramos tu misericordia, Señor, para que este divino alimento que hemos recibido nos purifique del pecado y nos prepare a las fiestas que se acercan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 7 de diciembre:

DOMINGO II DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas del Domingo (leccionario I-A).

Sin Gloria. Aleluya. Credo. Prefacio I de Adviento.

Plegaria Eucarística para las Misas con niños III con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

El amor de nuestro Señor Jesucristo, que vino al mundo para anunciar la justicia y la paz esté con todos vosotros.

Monición de entrada y encendido de la corona de Adviento: Como las gentes de Judea, también hoy nosotros escuchamos las palabras de Juan el Bautista que nos llaman a preparar el camino del Señor y allanar sus senderos; palabras que nos han de mover a la conversión, para que de esta forma preparemos mejor el camino al Señor que viene a salvarnos, de modo que nos encuentre vigilantes y dispuestos a dejarnos transformar por Él.

Con esta gozosa esperanza, comenzamos la celebración encendiendo ahora el segundo cirio de la corona de Adviento.

(Mientras se enciende el cirio):

Al encender esta segunda vela te pedimos, Señor Jesús, que suscites en nosotros el deseo de una verdadera conversión para que preparemos los caminos de tu venida. Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

(Se repite la estrofa del canto de entrada).

(Si no se ha encendido la corona de adviento):

Preparémonos, pues, para celebrar dignamente estos sagrados misterios reconociéndonos pecadores, y pidamos al Señor que sea misericordioso con todos nosotros.

- Tú, que has venido a visitar a tu pueblo con la paz.
- Tú, que has venido a salvar lo que estaba perdido.
- Tú, que has venido a crear un mundo nuevo.

No hay gloria.

Colecta: Señor todopoderoso, rico en misericordia, cuando salimos al encuentro de tu Hijo, no permitas que lo impidan los afanes de este mundo; guíanos hasta Él con sabiduría divina para que podamos participar plenamente de su vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos confiados nuestras súplicas y plegarias al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Señor, que se apiada del pobre y del indigente, y salgamos al encuentro del Redentor, dispuestos a preparar sus caminos y allanar las sendas de nuestra vida.

1. Por la Iglesia, precursora de Cristo; para que Dios le conceda la unidad propia de los cristianos, para que todos a una voz, alaben al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que no nos falten quienes sean llamados a ser voz que clama en el desierto de nuestro mundo y animen a todos los hombres a enderezar sus pasos. Roguemos al Señor.
3. Por los que rigen los pueblos; para que se pose sobre ellos el espíritu de ciencia, discernimiento y temor del Señor, y así florezca la justicia y la paz abunde eternamente. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren; para que en medio de su dolor escuchen la voz que grita la llegada de la salvación que viene a librar al pobre que clama y al afligido que no tiene protector. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, bautizados con Espíritu Santo y fuego; para que conscientes de que el Reino de Dios cada vez está más cerca, demos siempre y en todo momento el fruto que pide la conversión. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios todopoderoso y eterno, nuestras oraciones y suscita en nosotros el deseo de una verdadera conversión, para que, renovados en nuestro interior, hagamos presente en toda relación humana aquella justicia y aquella paz que la Encarnación de tu Hijo, a quien proclaman dichoso todas las razas de la tierra, ha hecho florecer en nuestro mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con esta Eucaristía, te pedimos, Señor, que, por la comunión de tu sacramento, nos des sabiduría para valorar los bienes de la tierra amando intensamente los del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 8 de diciembre:

8 de diciembre

**SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN
DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA**

Color azul o blanco. Misa y lecturas propias (Leccionario IV).

Gloria. Credo. Plegaria Eucarística III.

Bendición solemne de Santa María en tiempo de Adviento.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy es un gran día de fiesta, pues celebramos la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la bienaventurada Virgen María, y festejamos que Dios la ha protegido del pecado en vistas al nacimiento de Jesús, a la vez que recordamos que la Virgen María es ejemplo de aquello que todos los creyentes estamos llamados a ser: santos e irreprochables ante Dios.

Así pues, con fe y alegría, dispongámonos a celebrar esta Eucaristía en pleno tiempo de Adviento reconociéndonos pecadores ante Dios y ante los demás, e invocando a la Inmaculada Virgen María, refugio de los pecadores, para que interceda por nosotros.

Yo confieso....

Gloria cantado.

Colecta: Oh Dios, que por la Concepción Inmaculada de la Virgen preparaste a tu Hijo una digna morada, y en previsión de la muerte de tu Hijo la preservaste de todo pecado, concédenos, por su intercesión, llegar a ti limpios de todas nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora todos juntos nuestra fe en el Cristo que nació un día en la historia, y cuyo retorno esperamos gozosos.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Señor nuestro Dios y Padre, que en María ha empezado el buen trabajo de la santificación de los hombres, y pidámosle que lo haga progresar hasta el día de la manifestación de su Hijo, Jesucristo Señor nuestro.

1. Para que el Señor, que quiso prefigurar y culminar en María la plenitud de la gracia, conceda a todos los miembros de la Iglesia ser reflejo de la hermosura inmaculada de la Madre de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor, que quiso que su Hijo naciera del seno Purísimo de María, conceda a la Iglesia numerosas vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que el Espíritu Santo, que engendró en las entrañas de María al Verbo eterno del Padre, impregne el mundo con su fuerza y haga nacer en toda la humanidad un vivo deseo de la venida del reino de Dios. Roguemos al Señor.
4. Para que quienes se han alejado del camino del bien, se conviertan de sus malos pasos por la intercesión de María, refugio de pecadores, y obtengan el perdón de sus culpas. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, fija nuestra mirada en María, nos preparemos como ella a recibir a Jesucristo y nos dispongamos a celebrar santamente las próximas fiestas de su nacimiento. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que has hecho resplandecer la aurora de la salvación en la inmaculada concepción de la Santa María Virgen; escucha nuestra oración y haz fecunda la acción santificadora de la Iglesia, para que todos los hombres, una vez alcanzado el perdón de sus pecados, sean regenerados en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor Dios nuestro, el sacramento que hemos recibido repare en nosotros las heridas de aquel primer pecado del que preservaste de modo singular la Concepción inmaculada de la santísima Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Venga a vosotros la gracia del Padre, cuya Palabra descendió al seno de la Virgen María para hacerse Salvador del género humano. Amén.
- Permanezca en vosotros la paz de Cristo, cuya venida esperó con gozo la santísima Virgen, Hija de Sión. Amén.
- La luz del Espíritu Santo os ilumine, para que, vigilantes en la oración y alegres en la alabanza, esperéis la segunda venida de Cristo. Amén.
- Y la bendición de Dios todopoderoso.....

Martes 9 de diciembre:

MARTES DE LA II SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: En el Adviento oímos la voz del profeta que sigue clamando: ¡Consolad a mi pueblo! Y es que necesitamos descubrir de nuevo la ternura de Dios, su dulzura, su amor por todos nosotros; dejar que nos tome en sus brazos y reconocernos todos heridos por un mundo desorientado. Por eso, al comenzar la celebración de la Eucaristía, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que vienes a confortar a tu pueblo.
- Tú, que buscas a la oveja perdida.
- Tú, que cuidas con ternura a los pequeños.

Colecta: Oh, Dios, que has manifestado tu salvación hasta los confines de la tierra, concédenos esperar con alegría la gloria del nacimiento de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Aguardando la manifestación de Jesucristo, presentemos nuestras plegarias a Dios nuestro Padre, que vela siempre por su pueblo como un pastor por su rebaño.

1. Por la Iglesia; para que, como el Buen Pastor, cuide con ternura a los pequeños y a los alejados. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que quienes son llamados al sacerdocio y a la vida consagrada sean pastores según el corazón de Cristo. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan los pueblos; para que ejerzan su autoridad como servicio, buscando el bien de todos y, en especial, de los más frágiles. Roguemos al Señor.
4. Por los que se sienten perdidos o apartados de Dios; para que se dejen encontrar por su misericordia y experimenten la alegría del perdón. Roguemos al Señor.

5. Por nuestra comunidad; para que viva unida en el amor y sea signo de consuelo para los que sufren. Roguemos al Señor.

Señor, escucha la oración de tu pueblo, alegre por la esperanza de la venida de tu Hijo en carne mortal, y haz que, cuando Él vuelva en su gloria al final de los tiempos, podamos alegrarnos de escuchar de sus labios la invitación a poseer el reino eterno. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el alimento espiritual te pedimos, Señor, que, por la participación en este sacramento, nos enseñes a sopesar con sabiduría los bienes de la tierra y amar intensamente los del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 10 de diciembre:

MIÉRCOLES DE LA II SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que el Señor llegará y no tardará, que iluminará lo que esconden las tinieblas y se manifestará a todos los pueblos, comencemos ahora la celebración de la Eucaristía, pidiéndole perdón por nuestras debilidades, y pecados para así allanar el camino al Señor que viene a salvarnos.

- Tú, que sostienes al cansado.
- Tú, que alivias con tu yugo suave.
- Tú, que renuevas el vigor de los que esperan en ti.

Colecta: Dios todopoderoso, que nos mandas preparar el camino a Cristo, el Señor, concédenos, con bondad, no desfallecer por nuestra debilidad a los que esperamos la consoladora presencia del médico celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras oraciones a Dios todopoderoso, que está cerca de los débiles y nos colma siempre de su amistad y su ternura.

1. Por la Iglesia; para que, fiel a Cristo, anuncie siempre que en Él encontramos descanso y esperanza. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que quienes son llamados por Dios vivan con mansedumbre y humildad de corazón. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables de la sociedad; para que trabajen con justicia y den alivio a los más pobres y agobiados. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, los cansados y los que han perdido la esperanza; para que encuentren en Cristo descanso y fortaleza. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad; para que aprenda de Cristo a vivir en sencillez y servicio fraterno. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que das fuerza a los cansados y alivio a los agobiados, atiende compasivo la oración que te dirigimos, y libra a tu pueblo del yugo del pecado que le esclaviza y le impide avanzar hacia ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Imploramos tu misericordia, Señor, para que este divino alimento que hemos recibido nos purifique del pecado y nos prepare a las fiestas que se acercan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 11 de diciembre:

JUEVES DE LA II SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que el Señor está cerca y de que todos sus caminos son verdaderos, comencemos la celebración de la Eucaristía humildemente perdonando a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que tomas nuestra mano y nos dices “no temas”.
- Tú, que haces brotar vida en lo árido.
- Tú, que nos abres los ojos a la llegada del Reino.

Colecta: Señor, aviva nuestros corazones para que preparemos los caminos a tu Unigénito, para que por el misterio de su venida podamos servirte con pureza de Espíritu, y, por su venida, merezcamos servirte con un corazón puro. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente al Señor, nuestro Dios, que es clemente y misericordioso, y no abandona nunca a los que confían en Él.

1. Por la Iglesia; para que sea signo de esperanza y testimonio del poder salvador de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que surjan profetas valientes que anuncien la llegada del Reino de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes; para que, con espíritu de servicio, protejan a los débiles y trabajen por la justicia y la paz. Roguemos al Señor.
4. Por los que tienen miedo o viven en la prueba; para que escuchen la voz del Señor que los anima y fortalece. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad; para que viva atenta a la Palabra y dispuesta a reconocer los signos de la presencia de Dios en medio de nosotros. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que eres cariñoso con todas tus criaturas, escucha la oración del nuevo pueblo de tus promesas, para que estando abiertos a la voz de tu palabra y confiando en Ti, nos esforcemos por establecer en este mundo tu reino de justicia y amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Fructifique en nosotros, Señor, la celebración de estos sacramentos, con los que tú nos enseñas, ya en este mundo que pasa, a descubrir el valor de los bienes del cielo y a poner en ellos nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 12 de diciembre:

VIERNES DE LA II SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que el Señor vendrá con esplendor a visitar a su pueblo con la paz y comunicarle la vida eterna, comencemos la celebración de los sagrados misterios, en silencio, acercándonos a Él, y pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos guías por sendas de justicia.
- Tú, que nos invitas a escuchar tu sabiduría.
- Tú, que llamas a la conversión con paciencia.

Colecta: Dios todopoderoso, concede a tu pueblo esperar vigilante la venida de tu Unigénito, para que nos apresuremos a salir a su encuentro con las lámparas encendidas, como nos enseñó nuestro Salvador. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Elevemos nuestras plegarias al Señor, que nos pide que nos comprometamos seriamente para poder guiar a nuestro mundo hacia la vida, la justicia y la felicidad.

1. Por la Iglesia; para que, dócil a la voz del Espíritu, conduzca a los hombres por el camino de la salvación. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que los llamados a seguir a Cristo lo hagan con prontitud, alegría y fidelidad. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables públicos; para que sepan escuchar la voz de la sabiduría y actúen con justicia y compasión. Roguemos al Señor.
4. Por los que se han cerrado al Evangelio; para que el Señor abra sus corazones a su Palabra y les conceda la gracia de la conversión. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que sepamos discernir la presencia del Señor y responder con obras de amor y misericordia. Roguemos al Señor.

Señor y Padre nuestro, que has trazado para cada uno de los hombres un camino de salvación y has dado al mundo a tu Hijo Jesucristo; escucha las peticiones que te hemos dirigido y danos determinación y fuerza para llevar tu mensaje de salvación al mundo que nos rodea. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el alimento espiritual, te pedimos, Señor, que, por la participación en este sacramento, nos enseñes a sopesar con sabiduría los bienes de la tierra y amar intensamente los del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

12 de diciembre, en la diócesis de Jaca:

**FIESTA DEL ANIVERSARIO DE
LA DEDICACIÓN DE LA S. I. CATEDRAL DE JACA**

*Color blanco. Misa y lecturas propias (ver separata diocesana). Gloria.
Prefacio del común de la Dedicación de una Iglesia. Plegaria Eucarística III.*

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta del aniversario de la dedicación de la Santa Iglesia Catedral de nuestra diócesis de Jaca. Ese antiguo y bello edificio románico es la iglesia del obispo de Jaca; por eso hoy, al celebrar esta fiesta, nos debemos sentir reunidos formando comunidad cristiana más allá de nuestra parroquia, sintiéndonos Iglesia diocesana de Jaca, una Iglesia formada por piedras vivas, que somos todos nosotros. Comencemos pues, la Eucaristía, poniéndonos en silencio en la presencia del Señor que nos ha convocado y reunido en esta casa de oración, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú que reúnes a tus hijos para formar una sola familia.
- Tú que eres el fundamento de nuestra fe y de nuestra esperanza.
- Tú que resucitado de entre los muertos eres vida para todos los que te siguen.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que preparas una morada eterna a tu majestad con piedras vivas y elegidas, multiplica en tu Iglesia el espíritu de gracia que le has dado, de modo que tu pueblo fiel crezca siempre para la edificación de la Jerusalén del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, como miembros integrados en la construcción de la Iglesia y convertidos en piedras vivas del templo donde Dios habita con su pueblo, dirijamos nuestra oración al Padre y supliquémosle por todos los hombres.

1. Por la Iglesia de Dios, especialmente por la que peregrina en nuestra diócesis; para que el Señor la purifique, la mantenga edificada sobre

la fe de los apóstoles y en comunión con nuestro Obispo, y tenga siempre a Jesucristo como piedra angular. Roguemos al Señor.

2. Por los sacerdotes de nuestra diócesis de Jaca que se consagran al servicio del pueblo de Dios que peregrina en nuestra Iglesia particular; para que Jesucristo lleve a plenitud su vocación y sean muchos los que, siguiendo su ejemplo, se entreguen al servicio de Dios y de la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por la paz entre los pueblos, en los hogares y en las relaciones interpersonales; para que los hombres aprendamos a amarnos mutuamente y adelantar ya aquí la Jerusalén celestial. Roguemos al Señor.
4. Por los que se han apartado de la comunión de la Iglesia, por los que buscan la verdad fuera de ella, por los que la critican o se sienten abandonados de su solicitud; para que el Espíritu de la verdad los atraiga a su seno y encuentren comprensión, perdón, ayuda y amistad. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que hemos sido incorporados a la Iglesia por el baño del Bautismo; para que, trabajando por nuestra santidad, seamos solidarios con nuestros hermanos y amándonos sin egoísmos construyamos juntos la única Iglesia de Cristo. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que quisiste habitar en el corazón de los hombres y nos permites congregarnos para alabarte en templos consagrados a Ti; escucha nuestras súplicas y danos tu Espíritu para que nunca nos apartemos de Ti, antes bien hagamos de nuestras vidas moradas donde Tú habites y donde constantemente se te alabe y glorifique. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, que has querido hacer de tu Iglesia signo temporal de la Jerusalén del cielo, concédenos, por la participación en este sacramento, ser transformados en templo de tu gracia y entrar en la morada de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 13 de diciembre:

SÁBADO DE LA II SEMANA DE ADVIENTO

Santa Lucía, virgen y mártir. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Colecta propia. Resto y lecturas de feria (leccionario II).

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía en el día que recordamos la memoria de la virgen y mártir santa Lucía, pidamos al Señor que se sienta sobre querubines que nos ayude a recibirle como Salvador, y mientras esperamos la aparición gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro, supliquémosle que nos muestre su rostro y nos salve.

- Tú, que enviaste a Elías como fuego purificador.
- Tú, que revelas el cumplimiento de las promesas.
- Tú, que vienes a restaurar a tu pueblo.

Colecta: Te pedimos, Señor, que la gloriosa intercesión de santa Lucía, virgen y mártir, sea nuestro apoyo para celebrar ahora su nacimiento para el cielo y contemplar también las realidades eternas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos ahora a Dios Padre, que quiere manifestarnos su gloria, y presentémosle nuestra oración, pidiéndole que su salvación alcance pronto a todos los hombres.

1. Por la Iglesia; para que, siguiendo la voz de los profetas, prepare los corazones a la venida del Señor. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que muchos se ofrezcan con generosidad al servicio de Dios y de los hermanos. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes; para que promuevan la paz, la justicia y la reconciliación en el mundo. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven en la tristeza o en la desesperanza; para que experimenten la cercanía de Dios que viene a salvarnos. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros; para que nos convirtamos cada día y vivamos vigilantes, esperando al Señor con fe y alegría. Roguemos al Señor.

Amanezca en nuestros corazones, Dios todopoderoso, el resplandor de tu gloria, para que, disipadas las tinieblas de la noche, la llegada de tu Unigénito manifieste que somos hijos de la luz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión: Imploramos tu misericordia, Señor, para que este divino alimento que hemos recibido nos purifique del pecado y nos prepare a las fiestas que se acercan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 14 de diciembre:

DOMINGO III DE ADVIENTO

Color rosa o morado. Misa y lecturas del Domingo (leccionario II).

Sin Gloria. Aleluya. Credo.

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística para las Misas con niños III con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y encendido de la corona de Adviento: En este tercer domingo de Adviento, mientras vamos avanzando en el camino hacia la Navidad, se nos invita a estar alegres; a estar alegres en el Señor, porque estamos cada vez más cerca de la fiesta del Nacimiento del Hijo de Dios a la que nos estamos preparando.

Que el tercer cirio de la corona de Adviento que vamos a encender sea expresión de la luz que el Señor trae a nuestras vidas con su venida.

(Mientras se enciende el cirio):

Al encender esta tercera vela te pedimos, Señor Jesús, que con nuestras obras hagamos realidad en este mundo tu reino mientras esperamos tu regreso. Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

(Se repite la estrofa del canto de entrada)

(Si no se ha encendido la corona de adviento): Ahora, al comenzar la celebración de estos sagrados misterios, reconozcamos en unos momentos de silencio nuestros pecados, sabiéndonos necesitados de la salvación que Dios nos da en Jesucristo.

-
- Tú, que fortaleces las manos débiles.
 - Tú, que robusteces las rodillas vacilantes.
 - Tú, que eliminas los miedos del corazón cobarde.

No hay Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que contemplas como tu pueblo espera con fidelidad la fiesta del nacimiento del Señor, concédenos llegar a la alegría de tan gran acontecimiento de salvación y celebrarlo siempre con solemnidad y júbilo desbordante. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Alegres y gozosos por el anuncio de la venida del Señor a nuestra tierra, oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, mientras esperamos confiadamente nuestra total liberación.

1. Por Iglesia, mensajera de Cristo en el mundo; para que, manteniéndose firme ante la venida del Señor, sepa decir a todos con signos y palabras quién es la Buena Noticia de la Salvación. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio ordenado en nuestra diócesis; para que haya numerosos sacerdotes que nos anuncien la Buena Noticia del Señor que viene a salvarnos y que mantiene su fidelidad perpetuamente. Roguemos al Señor.
3. Por todos los gobernantes; para que trabajen por hacer justicia a los oprimidos, dar pan a los hambrientos, y por el bienestar de los más necesitados y todos los que sufren de cualquier modo. Roguemos al Señor.
4. Por los que buscan sin fe, preguntándose si es Cristo el que ha de venir o si hay que esperar a otro; para que el mismo Cristo los ilumine con su mensaje, y no se sientan defraudados, y vean en Él al que trae el desquite y nos resarcirá y salvará. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, que aguardamos la venida del Señor; para que nos mantengamos firmes en nuestra fidelidad a Cristo, y así seamos testigos creíbles de su amor y su verdad en medio del mundo. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que enderezas a los que ya se doblan y reinas eternamente; escucha las oraciones de tu pueblo y, con la fuerza de tu amor, guárdanos en nuestro peregrinar hacia el que ha de venir, para que, perseverando con paciencia, hagamos madurar las semillas que Tú mismo siembras en nuestros corazones y las hagamos fructificar con acción de gracias. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Imploramos tu misericordia, Señor, para que este divino alimento que hemos recibido nos purifique del pecado y nos prepare a las fiestas que se acercan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 15 de diciembre:

LUNES DE LA III SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (Leccionario II).

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: La antífona de entrada de la Misa de hoy dice. “Escuchad, pueblos, la palabra del Señor; anunciadla en los confines de la tierra: Mirad a nuestro Salvador que viene; no temáis.” Este Salvador que viene nos limpiará del pecado; por eso al comenzar la Eucaristía, le pedimos humildemente perdón.

- Tú, que revelas los planes de Dios y levantas a tu pueblo.
- Tú, que nos llamas a escuchar tu palabra y obedecer.
- Tú, que nos sostienes con tu sabiduría.

Colecta: Escucha con piedad nuestras súplicas, Señor, e ilumina las tinieblas de nuestro corazón con la gracia de tu Hijo, que viene a visitarnos. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Mientras aguardamos, en este tiempo santo de Adviento, la venida de Jesucristo, nuestro Redentor, elevemos nuestra oración a Dios Padre, fuente y principio de todo bien.

1. Por la Iglesia; para que sea testigo del gozo que trae el Señor y conduzca a todos los hombres a la salvación. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que quienes son llamados a servir al Evangelio lleven alegría y esperanza a los que más lo necesitan. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y responsables sociales; para que, guiados por la justicia y la verdad, trabajen por el bien de todos y en especial de los más vulnerables. Roguemos al Señor.
4. Por quienes viven la tristeza o la desolación; para que experimenten la alegría y el consuelo que solo Dios puede dar. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, que esperamos la venida de Cristo; para que seamos en nuestro alrededor testigos de la misericordia de Dios. Roguemos al Señor.

Dios de poder y misericordia, escucha la oración tu pueblo que aguarda la venida de tu Hijo y transforma nuestros corazones para que podamos reconocer en Jesús la luz y la voz de aquel que nos viene a traer tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Fructifique en nosotros, Señor, la celebración de estos sacramentos, con los que tú nos enseñas, ya en este mundo que pasa, a descubrir el valor de los bienes del cielo y a poner en ellos nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 16 de diciembre:

MARTES DE LA III SEMANA DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).

Prefacio I de Adviento. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados con la esperanza de que vendrá el Señor y con Él todos sus santos; y que aquel día habrá una luz espléndida.

- Tú, que llamas a tu pueblo a la conversión.
- Tú, que recibes con alegría al arrepentido.
- Tú, que nos invitas a cumplir tu voluntad.

Colecta: Oh, Dios, que por medio de tu Unigénito has hecho de nosotros criaturas nuevas, mira con amor esta obra de tu misericordia y, por la venida de tu Hijo, límpianos de todas las manchas de nuestra antigua vida de pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, presentemos al Señor nuestras súplicas, confiando en que Él dirige nuestros pasos y sostiene nuestra esperanza.

1. Por la Iglesia; para que anuncie con valentía que Cristo viene a salvarnos y nos llama a vivir en fidelidad y alegría. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que surjan profetas y testigos de la Palabra que preparen el camino del Señor en el corazón de los hombres. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes; para que obren con prudencia y justicia, promoviendo la paz y el bienestar de todos los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por los que buscan luz en medio de la confusión o la duda; para que encuentren claridad y consuelo en la Palabra de Dios. Roguemos al Señor.

5. Por nuestra comunidad; para que crezca en fe y esperanza, y se convierta en instrumento de reconciliación y amor. Roguemos al Señor.

Dios y protector nuestro, que respondes a quienes acuden a ti con un corazón sincero, escucha nuestras oraciones y enséñanos a ser humildes y sencillos, de forma que, reconociendo nuestras limitaciones, nos abramos a la venida de tu Hijo cuando nos visite en los acontecimientos de la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el alimento espiritual, te pedimos, Señor, que, por la participación en este sacramento, nos enseñes a sopesar con sabiduría los bienes de la tierra y amar intensamente los del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 17 de diciembre:

FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).

Prefacio II de Adviento. Plegaria Eucarística III para las Misas con niños con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy entramos en la recta final del Adviento, por eso debemos estar a la expectativa, o, mejor dicho, en vigilante espera. La voz de los profetas, que mantuvo en vilo las esperanzas del pueblo de Israel castigado tantas veces en su historia, suena para nosotros, castigados o fustigados por un mundo que nos sofoca. La voz de los profetas es la voz de Dios que nos alerta. Algo grande está a punto de ocurrir. Por ello, nosotros pedimos ahora, al comenzar la celebración, que el Señor se compadezca de nosotros, y perdone nuestros pecados.

- Tú, que guías la historia hacia el cumplimiento de tu promesa.
- Tú, que nos llamas a seguir la genealogía de tu fidelidad.
- Tú, que vienes a salvar a tu pueblo.

Colecta: Oh, Dios, creador y redentor de la naturaleza humana, que has querido que tu Verbo se encarnase en el seno de María, siempre Virgen, escucha complacido nuestras súplicas, para que tu Unigénito, hecho hombre, nos haga partícipes de su divinidad. Por nuestro Señor Jesucristo

Oración de los fieles: Levantemos, hermanos, nuestra alma a Dios y supliquémosle que disponga el corazón de los hombres para recibir al Salvador, que ya está cerca.

1. Para que Dios se digne mirar y visitar a la Iglesia, viña que su derecha plantó. Roguemos al Señor.
2. Para que como María, los jóvenes extiendan con la entrega radical de sus vidas el Reino que nos trae el Emmanuel. Roguemos al Señor.
3. Para que conceda a todos los gobernantes trabajar por la paz y la justicia. Roguemos al Señor.
4. Para que se acuerde de las promesas hechas a nuestros padres de Israel. Roguemos al Señor.

5. Para que restaure en todos nosotros la imagen de su Hijo, y así contemplemos su salvación. Roguemos al Señor.

Oh Dios, origen de la sabiduría y principio de nuestra salvación, que por un designio de tu bondad, bendijiste a aquellas antiguas generaciones que fueron el camino por el que tu Hijo vino al mundo, escucha nuestras oraciones y bendice con tus dones a quienes nos preparamos para celebrar el misterio de la Navidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Dios todopoderoso, que nos has alimentado con el don divino, te pedimos que, inflamados por el fuego de tu Espíritu, resplandezcamos delante de Cristo que se acerca, como luminarias de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Jueves 18 de diciembre:

FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).

Prefacio IV de Adviento. Plegaria Eucarística III para las Misas con niños con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que Vendrá Cristo, nuestro Rey, a quien Juan anunció como el Cordero que había de venir, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, pidamos perdón a Dios por nuestros pecados

- Tú, que vienes como Salvador.
- Tú, que cumples tus promesas.
- Tú, que nos llamas a la esperanza.

Colecta: Dios todopoderoso, concede, a los que vivimos oprimidos por la antigua esclavitud del pecado ser liberados por el nuevo y esperado nacimiento de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que es nuestro bien y que, por Jesús, quiere salvar a todos los hombres.

1. Para que la Iglesia muestre a todos a Jesucristo, la vía segura para llegar al Padre. Roguemos al Señor.
2. Para que, como María, los jóvenes acojan a Jesús que viene y los llama a seguirle. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes contribuyan a que en sus pueblos florezca la justicia y la paz abunde en toda la tierra. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesucristo, con la fuerza de su Espíritu, libre de sus angustias a todos los que sufren en el mundo. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros seamos liberados de la esclavitud del pecado y vivamos con la esperanza puesta en Dios. Roguemos al Señor.

Oh Dios, Padre y Pastor del pueblo que camina al encuentro del Mesías, que por medio de Jesucristo quieres restaurar la justicia y la fidelidad; escucha nuestras oraciones y haz que el ejemplo de amor y servicialidad de san José

nos disponga para acoger entre nosotros a tu Hijo, que viene a salvarnos del pecado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión: Señor, que recibamos tu misericordia en medio de tu templo y preparemos dignamente las fiestas cercanas de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Viernes 19 de diciembre:

FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).

Prefacio II de Adviento. Plegaria Eucarística III para las Misas con niños con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que el que viene llegará sin retraso y ya no habrá temor en nuestra tierra, porque él es nuestro Salvador, comencemos la celebración de la Eucaristía, pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que envías a los que anuncian tu salvación.
- Tú, que cumples tus promesas y das vida a lo imposible.
- Tú, que renuevas nuestra esperanza y alegría.

Colecta: Oh, Dios, que María has querido revelar al mundo el resplandor de tu gloria por el parto de la Virgen santa, concédenos proclamar con fe íntegra y celebrar con piedad sincera el gran misterio de la Encarnación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración de los fieles: Acudamos ahora, hermanos, llenos de confianza al Señor, Dios del universo, fuente de la vida y de la salvación.

1. Por la Iglesia, para que alegre por la venida del Mesías, guíe y ayude a sus hijos a disponerse para acoger al Salvador con una vida santa e inmaculada. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Dios suscite pastores al servicio de nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Por todas las naciones; para que del corazón de todos los pueblos broten súplicas a quien viene a librarlos de todo mal. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren a causa de las desavenencias humanas; para Dios tenga compasión de todos ellos. Roguemos al Señor
5. Por todos nosotros, que nos preparamos para recibir a Cristo; para que Dios nos proteja y guarde todos los días de nuestra vida. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que con admirable providencia te preparaste un pueblo para acoger a tu Hijo como salvador y velaste por la santidad de vida de Juan Bautista, su precursor; escucha las oraciones de tu Iglesia y haz de ella un pueblo bien dispuesto para acoger la venida de Cristo en las fiestas de Navidad que se acercan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Dios todopoderoso, sé propicio con nosotros y, al darte gracias por los dones recibidos, haz que de tal modo deseemos los que están por llegar, que recibamos con el corazón purificado el nacimiento admirable de nuestro Salvador. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Sábado 20 de diciembre:

FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).

Prefacio IV de Adviento. Plegaria Eucarística III para las Misas con niños con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, sabiendo que brotará un renuevo del tronco de Jesús, que la gloria del Señor llenará toda la tierra, y que todos verán la salvación de Dios, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón al Señor por todos nuestros pecados.

- Tú, que eres luz que ilumina la oscuridad.
- Tú, que vienes como Emmanuel para salvarnos.
- Tú, que traes esperanza al mundo.

Colecta: Oh, Dios de eterna grandeza, ya que la Virgen Inmaculada, por el anuncio del ángel, acogió tu Verbo inefable y, transformada en templo de tu divinidad, se llenó con la luz del Espíritu Santo, concédenos que, a ejemplo suyo, aceptemos humildemente tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Pidamos ahora, hermanos, la ayuda de Dios que ama a su pueblo con amor eterno, y supliquémosle que se acuerde de nosotros y de todos los hombres.

1. Para que la Iglesia, a ejemplo de la Virgen María, esté siempre en actitud de acogida obediente a la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor escuche la oración de la Iglesia, la bendiga con nuevas y santas vocaciones a la vida consagrada y sacerdotal y dé fecundidad a su tarea misionera. Roguemos al Señor.
3. Para que los que ejercen autoridad y poder en el mundo sepan fiarse de la providencia de Dios, que conduce la historia. Roguemos al Señor.
4. Para que los enfermos y todos los que sufren descubran la presencia misteriosa de Jesucristo en su mismo dolor. Roguemos al Señor.

5. Para que todos nosotros nos preparemos a recordar la Natividad del Señor Jesús con un corazón bien dispuesto. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, Señor de los señores, que elegiste a la Virgen María para ser la Madre de tu Hijo y aceptaste la ofrenda de su vida; escucha nuestras plegarias y, por su intercesión, haz que acojamos tu palabra en nuestros corazones y estemos siempre dispuestos a servirte dócilmente en el cumplimiento de tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Protege, Señor, con tu poder divino a los que alimentas con los dones del cielo, para que, al participar en tus misterios, les concedas gozar de la paz verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Domingo 21 de diciembre:

DOMINGO IV DE ADVIENTO

Color morado. Misa y lecturas del Domingo (leccionario II).

Sin Gloria. Aleluya. Credo.

Prefacio IV de Adviento. Plegaria Eucarística para las Misas con niños III con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y encendido de la corona de Adviento: La liturgia de este cuarto y último domingo de Adviento, cuando ya solo quedan cuatro días para que celebremos el misterio del Nacimiento de nuestro Señor, nos ayuda a prepararnos para este acontecimiento, pues Dios viene a nuestra vida en su Palabra y en el Pan de la Eucaristía, invitándonos a estar atentos a sus señales para descubrirlo y acogerlo de verdad.

Por eso ahora, como la Virgen María y como san José, nos preparamos en este cuarto domingo de Adviento para recibir a aquel que viene a salvarnos, y encendemos ya el último cirio de la corona esperanzados en que la luz de Jesús iluminará toda oscuridad, y hará de nosotros constructores de esperanza, de justicia, de fraternidad, de fe.

(Mientras se enciende el cirio):

Al encender esta cuarta vela te pedimos, Señor Jesús, que acojamos tu venida como la Virgen María te acogió en sus entrañas purísimas, para que tu vida divina transforme nuestra existencia. Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

(Se repite la estrofa del canto de entrada).

Dispongámonos, pues, para celebrar dignamente estos sagrados misterios pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados, y suplicándole que llene nuestras almas con su gracia y su luz.

- Tú que vienes a visitar a tu pueblo con la paz
- Tú que te has encarnado en el seno de la Virgen María
- Tú que vienes a crear un mundo nuevo

No hay gloria.

Colecta: Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que, quienes hemos conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de Cristo, tu Hijo, lleguemos, por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Credo: Confesemos ahora todos juntos, con las palabras que nos transmitieron los apóstoles, nuestra fe en el Cristo que nació un día en la historia, y cuyo retorno esperamos gozosos.

Oración de los fieles: Pidamos ahora confiadamente, hermanos, el auxilio del Señor, y sabiendo que no quedaremos defraudados acudiendo a Él, oremos confiadamente a nuestro Padre del cielo, suplicándole que bendiga a toda la familia humana.

1. Para que el Espíritu Santo haga germinar en la Iglesia la esperanza de que todos los gentiles respondan a la fe para gloria de Dios y la aliente a proclamar por todas partes que Jesucristo es el Dios con nosotros. Roguemos al Señor.
2. Para que siempre haya cristianos dispuestos a entregar totalmente su vida al servicio de la Iglesia, sobre todo en el ministerio sacerdotal y en la vida consagrada. Roguemos al Señor.
3. Para que pongan a la base de su compromiso civil el valor primario de la persona humana, especialmente de las más pobres e inocentes, según la enseñanza y el ejemplo de Cristo Maestro. Roguemos al Señor.
4. Para que aquellos que no creen en Cristo hallen en nuestra acogida fraterna un estímulo que los empuje hacia el Salvador, que viene a salvar al pueblo de sus pecados, con un corazón abierto y confiado. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en la inminente preparación a la Navidad; para que el Espíritu Santo nos dé la valentía necesaria para realizar las opciones que Cristo, Juez y Salvador, espera de cada uno de nosotros y de toda la humanidad. Roguemos al Señor.

Señor Dios, que has mostrado la gratitud y la fuerza de tu amor eligiendo las entrañas purísimas de María para revestir de cuerpo mortal a tu Hijo, nacido de la stirpe de David según la carne; escucha nuestras plegarias y haz que también nosotros sepamos acoger y engendrar espiritualmente a Cristo, que fue prometido ya por tus profetas en las Escrituras Santas, escuchando tu palabra y obedeciendo a la fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Dios todopoderoso, después de recibir la prenda de la salvación eterna, te pedimos que crezca en nosotros tanto el fervor para celebrar dignamente el misterio del nacimiento de tu Hijo, cuanto más se acerca la gran fiesta de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 22 de diciembre:

FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).

Prefacio IV de Adviento. Plegaria Eucarística III para las Misas con niños con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y acto penitencial: ¡Portones!, alzad los dinteles; que se alcen las antiguas compuertas: va a entrar el Rey de la gloria. Y ese Rey de la gloria, que no es otro que Cristo Jesús, está ya cada vez más cerca. Por eso que ahora, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, nos ponemos en la presencia del Señor, y le pedimos prepararnos santamente a las próximas fiestas de su nacimiento.

- Tú, que eres fidelidad y verdad.
- Tú, que eres paz y seguridad.
- Tú, que eres consuelo y alegría.

Colecta: Oh, Dios, que, al ver al hombre caído en la muerte, quisiste redimirlo con la venida de tu Unigénito, concede a quienes profesan humildemente la fe en su encarnación participar también en los bienes del Redentor. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras oraciones a Dios Padre, que extiende su misericordia de generación en generación sobre los que creen en Él.

1. Para que la Iglesia dé a conocer a toda la humanidad las riquezas de la gracia que el nacimiento de Cristo trae al mundo. Roguemos al Señor.

2. Para que María, la Madre de Jesús, anime a los sacerdotes y religiosos en su vocación y dé valor a los jóvenes que son llamados para seguir a su Hijo. Roguemos al Señor.
3. Para que Dios, que quiere renovar la vida del mundo con la venida de su Hijo, haga que reine la paz donde ahora hay luchas y discordia.
4. Para que los pobres y los que viven bajo el peso del dolor sean liberados de su sufrimiento por la bondad misericordiosa de Dios.
5. Para que Dios llene de bienes y haga que vivamos sólo para Él a los que, con fe, esperamos la venida del Redentor del mundo.

Dios de los humildes y pequeños, que en tu plan de salvación dispusiste que tu Hijo se hiciera uno de nosotros y nos otorgara la dignidad incomparable de llegar a ser hijos tuyos; acoge las plegarias que te hemos dirigido y ayúdanos a llevar tu justicia y tu amor a los pobres y sencillos del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Nos fortalezca, Señor, la participación en tu sacramento, para que, acompañados por las buenas obras, merezcamos salir al encuentro del Salvador que viene y recibir el premio de la bienaventuranza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Martes 23 de diciembre:

FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).

Prefacio II de Adviento. Plegaria Eucarística III para las Misas con niños con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la esperanza de que un niño nos va a nacer, que su nombre es: Dios guerrero; y que él será la bendición de todos los pueblos; dispongamos nuestro espíritu a recibirle; y para que encuentre la cuna de nuestro corazón bien dispuesta, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón humildemente por nuestros pecados.

- Tú, que eres luz que guía nuestros pasos.
- Tú, que eres justicia que libera.
- Tú, que eres esperanza y fortaleza.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, al ver que se acerca el nacimiento de tu Hijo según la carne, te pedimos que nosotros, indignos siervos tuyos, recibamos la misericordia del Verbo, Jesucristo, Señor nuestro, que se ha dignado encarnarse en la Virgen María y habitar entre nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con la esperanza puesta en el amor de Dios, que es bueno y enseña el camino a los pecadores, dirijamos nuestras súplicas al Padre del cielo.

1. Para que el Espíritu Santo disponga los corazones de todos los cristianos para recibir a Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Para que imitando la santidad de María, los jóvenes y hagan de sus vidas una entrega a Dios y a sus hermanos. Roguemos al Señor.
3. Para que la venida del Salvador instaure en el mundo entero los cielos nuevos y la tierra nueva. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los que sufren levanten sus ojos hacia Cristo con la esperanza de ser liberados de todo mal. Roguemos al Señor.

5. Para que la llegada de Cristo despierte nuestra fe adormecida, reavive nuestra esperanza y fortalezca nuestra caridad. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, al presentarte nuestras plegarias te suplicamos con confianza que, así como preparaste la venida de tu Hijo al mundo, enviando delante de él a Juan Bautista, el Precursor, prepares ahora, con el rocío de tu gracia, su venida a nuestros corazones en las próximas fiestas de Navidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el don del cielo danos benigno tu paz, Señor, para que merezcamos salir, con las lámparas encendidas, al encuentro de tu Hijo muy amado que llega. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Miércoles 24 de diciembre:

FERIA MAYOR

Misa matutina

Color morado. Misa y lecturas de feria (leccionario II).

Prefacio IV de Adviento. Plegaria Eucarística III para las Misas con niños con embolismos propios de Adviento. Bendición solemne de Adviento.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, ya estamos a punto de celebrar la fiesta de Navidad. Ya se cumple el tiempo en el que Dios envió a su Hijo a la tierra. Comencemos pues, ahora nosotros esta celebración eucarística, con la que concluimos el tiempo de Adviento, el tiempo de gracia que Dios nos ha concedido para revisar nuestra vida y prepararnos al misterio del nacimiento de Cristo Jesús, pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú, que eres luz en la oscuridad.
- Tú, que eres consuelo de los que esperan.
- Tú, que eres alegría y salvación.

Colecta: Apresúrate, Señor Jesús, y no tardes, para que tu venida consuele y fortalezca a los que lo esperan todo de tu amor. Tú que vives y reinas con el Padre.

Oración de los fieles: Oremos a Dios, nuestro Padre, que ha sellado una alianza con David, su siervo elegido, pidiéndole que llene al mundo entero con sus bendiciones.

1. Para que la Iglesia acoja la visita de su Salvador con cánticos gozosos, frutos de la fe y de la alabanza. Roguemos al Señor.
2. Para que al Pueblo de Dios no le falten pastores que con generosidad y comprensión repartan el pan de la Palabra y el Cuerpo del Señor. Roguemos al Señor.
3. Para que Jesucristo destruya los muros del odio y allane los caminos de la concordia, y así el mundo viva en paz. Roguemos al Señor.
4. Para que los que están abatidos por el sufrimiento se abran a la esperanza que nace de la fe en el amor fiel de Dios. Roguemos al Señor.

5. Para que todos nosotros nos preparemos para recibir a Jesucristo con un corazón puro y generoso, sin egoísmos ni desánimos. Roguemos al Señor.

Señor, Dios de amor y de poder, que cumpliste tu promesa de salvarnos cuando Jesús, tu Hijo, se hizo uno de nosotros; escucha las plegarias de tu pueblo y concédenos el perdón de nuestros pecados y la gracia de poderte servir con santidad y justicia en tu presencia, todos nuestros días. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Recreados por tu admirable don, Señor, concédenos prepararnos para adorar a tu Hijo en su nacimiento, de manera que recibamos con gozo sus bienes eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.
- Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor.
- Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el premio de la vida eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

En la tarde del 24 de diciembre:

SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

Misa vespertina de la vigilia

Color blanco. Misa y lecturas propias de la Misa vespertina de la vigilia.

Gloria. Credo (de rodillas al “incarnatus”).

Prefacio I de Navidad. Canon romano con embolismos propios.

Bendición solemne de Navidad.

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Unidos a todos los creyentes del mundo que, junto a nosotros, comienzan a celebrar la Natividad del Señor, nos hemos reunido para celebrar que esta noche se nos revelará la bondad de Dios y su amor a la humanidad. Como nos dice la antífona de entrada de esta Misa: «Hoy sabréis que el Señor vendrá y nos salvará, y mañana veréis la gloria del Señor».

Comencemos pues, queridos hermanos, la Eucaristía de la gran fiesta cristiana de la Navidad; y puestos en la presencia del Señor nuestro Dios, hecho Niño en Belén, reconozcamos con humildad nuestros pecados, e imploremos confiadamente la misericordia del Señor.

- Tú que eres el Verbo de Dios hecho hombre.
- Tú que eres la imagen de Dios invisible.
- Tú que eres el Santo de Dios.

Monición al Gloria: Nos asociamos ahora al coro de los ángeles y los santos, aclamando al Señor con las palabras que resonaron en la oscura noche de Belén.

Colecta: Oh, Dios, que cada año nos alegras con la esperanza de nuestra redención, concede a quienes acogemos gozosos a tu Unigénito, Jesucristo Señor nuestro, como Redentor poder contemplarle sin temor cuando venga también como Juez. Él, que vive y reina contigo.

Monición al Credo: Al proclamar hoy nuestra fe en el misterio de la encarnación y el nacimiento del Hijo de Dios, expresaremos nuestra adoración al Señor de cielos y tierra arrodillándonos al confesar que bajó del cielo y se hizo hombre por nosotros.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, para que por medio del misterio del nacimiento de su Hijo, bendiga al mundo que celebra la llegada de Cristo a esta nuestra tierra.

1. Para que todos los cristianos del mundo, que formamos la única Iglesia de Jesucristo, y celebramos hoy con alegría el misterio de la Navidad, renazcamos a una vida nueva de justicia, amor y paz. Roguemos al Señor.
2. Para que nunca le falten a la Iglesia pastores santos que trabajen incansablemente por llevar a todos los hombres la luz de Dios, que hoy brilla en Belén y no callen en ningún momento la Buena Noticia ni descansen en el anuncio de Jesucristo. Roguemos al Señor.
3. Para que Jesús, el Príncipe de la Paz, se manifieste a los poderosos de nuestro mundo, para que ejerzan su gobierno a favor de los más pobres, y así no pueda decirse que ninguna tierra esté abandonada ni devastada. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor conforte a los oprimidos, dé alimento a los pueblos que padecen hambre, y sostenga con su providencia a los que están solos, tristes, o deprimidos. Roguemos al Señor.
5. Para que en todos y en cada uno de nosotros, y en nuestras familias, reunidas en estas fiestas, crezca la fe en Jesús, Hijo de Dios y Salvador nuestro. Roguemos al Señor.

Te pedimos, Padre, que escuches nuestras oraciones, y ya que esta noche los pueblos verán tu justicia y los reyes, tu gloria, concédenos que tu Hijo renazca en nuestras vidas, y que nos enseñes a amar como Tú nos amas en Jesús hecho niño. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Al conmemorar el nacimiento de tu Hijo Unigénito concédenos, Señor, ser fortalecidos por el sacramento celestial que hemos comido y bebido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, bondad infinita, que dispuso las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó este día santo aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Quien por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Despedida: Se revelará esta noche la gloria del Señor, y todos veremos la salvación de nuestro Dios. Podéis ir en paz.

Jueves 25 de diciembre:

Misa de medianoche ("Misa del gallo")

Color blanco. Misa y lecturas propias de la Misa de medianoche. Gloria.

Credo (arrodillándose al "incarnatus"). Prefacio I de Navidad.

Canon romano con embolismos propios. Bendición solemne de Navidad.

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Calenda de navidad y acto penitencial:

Habían pasado miles y miles de años desde que, al principio, Dios creó el cielo y la tierra e hizo al hombre a su imagen y semejanza; y miles y miles de años desde que cesó el diluvio y el Altísimo hizo resplandecer el arco iris, signo de alianza y de paz.

Cerca de dos mil años después de que Abrahán, nuestro padre en la fe, dejó su patria; 1.250 años después de que los israelitas, guiados por Moisés, salieron de Egipto; mil años después de la unción de David como rey; en el año 752 de la fundación de Roma; en el año 42 del imperio de Octavio Augusto, mientras sobre toda la tierra reinaba la paz, hace 2.025 años, en Belén de Judá, pueblo humilde de Israel, ocupado entonces por los romanos, en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada, de María virgen, esposa de José, de la casa y familia de David, nació Jesús, Dios eterno, Hijo del eterno Padre y hombre verdadero, llamado Mesías y Cristo, que es el Salvador que la humanidad esperaba.

Hermanos, puestos en la presencia del Señor nuestro Dios, hecho Niño en Belén, reconozcamos con humildad nuestros pecados, e imploremos confiadamente la misericordia del Señor.

- Hijo de Dios, que nacido de María, te hiciste nuestro hermano.
- Hijo del Hombre, que conoces y comprendes nuestra debilidad.
- Hijo primogénito del Padre, que haces de nosotros una sola familia.

Gloria cantado

Colecta: Oh, Dios, que has hecho resplandecer esta noche santísima con el resplandor de la luz verdadera, concédenos gozar también en el cielo a quienes hemos experimentado este misterio de luz en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al Credo: Al proclamar hoy nuestra fe en el misterio de la encarnación y el nacimiento del Hijo de Dios, expresaremos nuestra adoración al Señor de cielos y tierra arrodillándonos al confesar que bajó del cielo y se hizo hombre por nosotros.

Oración de los fieles:

Oremos a Dios Padre todopoderoso, que ha proclamado por sus ángeles la gloria en el cielo, la paz en la tierra y la renovación en todo el universo, para que la salvación inaugurada con el nacimiento del Mesías llegue a todos los confines de la tierra.

1. Para que la Iglesia proclame día tras día la victoria del Señor, cuente a los pueblos su gloria, y sus maravillas a todas las naciones, ya que hoy nos ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes escuchen la voz del que quiso hacerse hombre y nacer en la pobreza y le sigan con firmeza en el ministerio sacerdotal y en la vida religiosa, anunciando su Buena Noticia y trabajando por la salvación de todos los hombres. Roguemos al Señor.
3. Para que todos los pueblos que caminan en tinieblas y habitan tierras de sombra vean brillar la luz de Cristo, y se sientan así amados de Dios, gozosos en su presencia, y sus corazones se llenen de alegría y esperanza. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los viven hundidos en el pecado descubran que ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres, y lleven una vida sobria, honrada y religiosa. Roguemos al Señor.
5. Para que todos los que celebramos esta noche que un Niño nos ha nacido, que es el príncipe de la paz, nos veamos envueltos por la claridad de la gloria del Señor, demos Gloria a Dios sin cesar y deseemos la paz del espíritu a todos los hombres que Dios ama. Roguemos al Señor.

Señor, que has querido que tu Hijo se encarnara en nuestra carne para recapitular en Él todas las cosas y salvarnos; atiende cuanto te hemos suplicado en esta noche santa, y no dejes de acompañarnos mientras caminamos hacia la plenitud de nuestra historia, aguardando la dicha que esperamos, que es la aparición gloriosa de tu Hijo Jesucristo, nuestro Salvador. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunió: A cuantos celebramos alegres el nacimiento de nuestro Redentor, concédenos, Señor Dios nuestro, llegar así a la perfecta comunión con él mediante una vida santa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, bondad infinita, que dispuso las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó este día santo aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Quien por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Despedida: Finalizamos la celebración de la Misa del Gallo adorando con devoción la imagen del Niño Jesús. Que después de haber celebrado esta Noche santa, Noche buena, llevemos a todos la Buena Noticia: "Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor". Podéis ir en paz.

Misa de la aurora

Color blanco. Misa y lecturas propias de la Misa de la aurora.

Gloria. Credo (arrodillándose al “incarnatus”).

Prefacio I de Navidad. Canon romano con embolismos propios.

Bendición solemne de Navidad.

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Comencemos, queridos hermanos, la Eucaristía de la gran fiesta cristiana de la Navidad cuando despunta el día; y sabiendo que hoy brillará una luz sobre nosotros, porque nos ha nacido el Señor; y es su nombre Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre perpetuo, y su reino no tendrá fin; puestos en la presencia del Señor nuestro Dios, hecho Niño en Belén, reconozcamos con humildad nuestros pecados, e imploremos confiadamente la misericordia del Señor.

- Tú que eres el Verbo de Dios hecho hombre.
- Tú que eres la imagen de Dios invisible.
- Tú que eres el Santo de Dios.

Gloria.

Colecta: Concede, Dios todopoderoso, a los que vivimos inmersos en la nueva luz de tu Verbo hecho carne, que lo que brilla por la fe en nuestro espíritu resplandezca en nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al Credo: Al proclamar hoy nuestra fe en el misterio de la encarnación y el nacimiento del Hijo de Dios, expresaremos nuestra adoración al Señor de cielos y tierra arrodillándonos al confesar que bajó del cielo y se hizo hombre por nosotros.

Oración de los fieles: En el amanecer de este día en el que ha aparecido la gracia salvadora de Dios, y que su bondad se ha hecho carne de nuestra carne en el portal de Belén; oremos para que Jesús, que acaba de nacer, encuentre un lugar acogedor en nuestros corazones.

1. Para que el nacimiento de Jesús, que hace que la tierra goce y que se alegren las islas innumerables, nos recuerde la cercanía de Dios y su alianza de amor con su pueblo, que es la Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Para que no nos falten sacerdotes que con la gracia de Cristo transformen nuestras dudas en certezas, nuestros resentimientos en bondad, nuestra indiferencia en amor, y nos ayuden a celebrar el santo nombre del Señor. Roguemos al Señor.

3. Para que Dios hecho niño nos enseñe el poder de la paz, la dicha de la justicia, y el gozo de la misericordia recibida y dispensada; y así nos sintamos herederos de la vida eterna. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesús conforte y consuele a quienes en estas fiestas entrañables sienten el peso de la soledad, de la división y de la angustia; ya que su nacimiento trae la luz para los justos y la alegría para los rectos de corazón.. Roguemos al Señor.
5. Para que, al acoger a Jesús hecho niño, como hicieron los pastores en el portal de Belén, nos hagamos más sensibles a las necesidades de nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Señor, que has querido que tu Hijo tomara nuestra condición humana para recapitular en Él todas las cosas y salvarnos; atiende por su intercesión cuanto te hemos suplicado y no dejes de acompañarnos mientras peregrinamos hacia la plenitud de tu vida. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Concede, Señor, a quienes hemos celebrado el nacimiento de tu Hijo con devoción gozosa, conocer con plenitud de fe la profundidad de este misterio y amarlo con la más ardiente caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, bondad infinita, que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó este día santo aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Quien por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Misa del día

*Color blanco. Misa y lecturas propias de la Misa del día. Gloria. Credo.
Prefacio I de Navidad. Canon romano con embolismos propios.
Bendición solemne de Navidad.*

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

(si no se ha celebrado la Misa de medianoche, se puede leer la calenda previamente)

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, sabiendo que un niño nos ha nacido, que un hijo se nos ha dado, y que lleva a hombros el principado y es su nombre: Ángel del gran consejo; nos ponemos en la presencia del Señor nuestro Dios, hecho Niño en Belén, y reconociendo con humildad nuestros pecados, imploremos confiadamente la misericordia del Señor.

- Verbo eterno del Padre, por el que todo a ha venido a la existencia.
- Luz verdadera, que has venido al mundo y a quien el mundo no recibió.
- Hijo de Dios, que, hecho carne, has acampado entre nosotros.

Gloria cantado

Colecta: Oh, Dios, que estableciste admirablemente la dignidad del hombre y la restauraste de modo aún más admirable, concédenos compartir la divinidad de aquel que se dignó participar de la condición humana. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al Credo: Al proclamar hoy nuestra fe en el misterio de la encarnación y el nacimiento del Hijo de Dios, expresaremos nuestra adoración al Señor de cielos y tierra arrojándonos al confesar que bajó del cielo y se hizo hombre por nosotros.

Oración de los fieles: En esta día santo y luminoso en el que celebramos el glorioso nacimiento de Cristo, el Señor, unámonos, hermanos, a los cristianos de todo el mundo, y presentemos, en la unidad del Espíritu Santo, nuestras esperanzas y anhelos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos lo ha enviado para nuestra salvación.

1. Para que toda la Iglesia rompa a cantar a coro, porque el Señor ha descubierto su santo brazo a los ojos de todas las naciones, y sepa llevar a todas las gentes la Buena Noticia de la salvación. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios nos conceda abundantes y santas vocaciones sacerdotales al servicio de nuestra diócesis que, como María, engendren en la fe a Jesús y lo den en la vida a los hermanos. Roguemos al Señor.
3. Para que todos los pueblos, razas y naciones del mundo encuentren la paz, y así los confines de la tierra contemplen la victoria de nuestro Dios. Roguemos al Señor.

4. Para que los agonizantes y cuantos han dejado este mundo, puedan contemplar cara a cara a Jesús, el Dios hecho hombre, el Dios con nosotros, que está sentado a la derecha de Su Majestad en las alturas. Roguemos al Señor.
5. Para que todos los que estamos aquí presentes, nuestros familiares y todos aquellos que nos rodean, nos acojamos con amor y vivamos la gran alegría de la Navidad: que el Verbo se ha hecho carne, y ha habitado entre nosotros . Roguemos al Señor.

Muestra, Padre santo, tu bondad a tu pueblo que vuelve los ojos a Belén, y dale la paz que te suplica al adorar a tu Hijo; y ya que por tu Verbo, luz verdadera, se hizo todo, y sin Él no se hizo nada de lo que se ha hecho, concédenos todo lo que con fe te hemos pedido, y haz que en todos los corazones hoy se manifieste tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Dios misericordioso, hoy que nos ha nacido el Salvador del mundo para comunicarnos la vida divina, te pedimos que nos hagas igualmente partícipes del don de su inmortalidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, bondad infinita, que dispó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó este día santo aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Quien por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Despedida: Finalizamos la celebración de la Misa de Navidad adorando con devoción la imagen del Niño Jesús. Que después de haber celebrado esta Noche santa, Noche buena, llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Viernes 26 de diciembre:

II día de la Infraoctava de Navidad

San Esteban protomártir. FIESTA.

Color rojo. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio II de Navidad. Canon romano.

Monición de entrada y acto penitencial: Tras celebrar ayer la solemnidad del nacimiento de Jesucristo, hoy, nos reunimos en la fiesta de san Esteban, uno de los siete diáconos escogidos por los apóstoles para atender a la comunidad de lengua griega de Jerusalén sirviendo a los pobres y anunciando el Evangelio con fidelidad hasta el fin, siendo el primer cristiano que derramó su sangre por Jesucristo.

Dispongámonos, pues, a celebrar el Sacrificio Eucarístico; Sacrificio al que san Esteban unió el de su propia vida y muerte. Y para hacerlo dignamente, comencemos por reconocernos pecadores ante Dios y los hermanos, e imploremos al Señor el perdón de nuestros pecados.

- Tú, que diste testimonio hasta el sacrificio.
- Tú, que eres esperanza en medio de la persecución.
- Tú, que eres fuerza para el martirio.

Gloria.

Colecta: Concédenos, Señor, imitar lo que celebramos para que aprendamos a amar a los enemigos, al celebrar el nacimiento para el cielo de quien supo orar también por los perseguidores. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios Padre en la fiesta de san Esteban, que al contemplar su gloria reconoció a Jesucristo a su derecha y dio su vida perdonando a los que se la quitaban.

1. Para que san Esteban, que dio testimonio de Cristo, anunciando el Evangelio con la fuerza del Espíritu, obtenga a la Iglesia que sea testigo de Cristo y de su Buena Noticia con la palabra y con la vida. Roguemos al Señor.
2. Para que san Esteban, que dio ejemplo con su muerte de seguimiento radical a Cristo, interceda por nuestra diócesis, para que no le falten vocaciones sacerdotales que con sus obras, anuncien la fe que predicán con su palabra. Roguemos al Señor.
3. Para que san Esteban, que sirvió a Cristo en los pobres y en los necesitados, interceda a fin de que los gobernantes vivan su trabajo con espíritu de servicio y entrega fiel a los ciudadanos. Roguemos al Señor.

4. Para que san Esteban, que supo anunciar con valentía el mensaje de Cristo, obtenga a cuantos luchan a favor de la justicia y de la verdad el valor que en todo momento necesitan. Roguemos al Señor.
5. Para que san Esteban, que derramó sus sangre por Cristo, perdonando a los que lo lapidaron, nos alcance a todos la fortaleza en la fe y la capacidad para perdonarnos mutuamente. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, que quisiste que san Esteban, lleno de gracia y de poder, hiciese prodigios entre la gente y le concediste la fuerza del Espíritu, para que hablase con sabiduría delante de los que lo perseguían; escucha nuestras oraciones y concédenos imitar el ejemplo del testimonio de quien fue el primero en derramar su sangre por el nombre de Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Señor, te damos gracias por la abundancia de tus misericordias para con nosotros, al salvarnos por el nacimiento de tu Hijo y llenarnos de alegría en la fiesta de tu mártir san Esteban. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, bondad infinita, que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó este día santo aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Quien por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Sábado 27 de diciembre:

III día de la infraoctava de Navidad

San Juan, apóstol y evangelista. FIESTA.

Color blanco. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio I de Navidad. Plegaria Eucarística I.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, en el gozo de la fiesta de Navidad, celebramos hoy la fiesta del apóstol y evangelista san Juan, el discípulo amado del Señor, y que recibió a María como Madre al pie de la cruz. Reafirmemos, pues, nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que eres el Verbo hecho carne.
- Tú, que eres Luz que ilumina el mundo.
- Tú, que eres alegría que llena los corazones.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que por medio del apóstol san Juan nos has revelado las misteriosas profundidades de tu Verbo, concédenos comprender con inteligencia y amor lo que él ha hecho resonar en nuestros oídos admirablemente. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos nuestras oraciones a Dios, que existe por toda la eternidad, pero que ha querido hacerse hombre para manifestarnos su amor con un corazón humanado.

1. Por la Iglesia, Pueblo de Dios, que se goza con el nacimiento de Jesús en nuestra carne; para que viva cada vez más su Evangelio, sea dócil al Espíritu Santo y se deje renovar por Él. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales al servicio de nuestra diócesis; para que el ejemplo de san Juan, que dejó las redes y a su padre para seguir a Cristo, anime a muchos jóvenes a entregar su vida por entero al anuncio de la Buena Noticia. Roguemos al Señor.

3. Por nuestros gobernantes; para que sirvan al bien común, trabajen por la justicia y hagan posible la convivencia pacífica entre todos los ciudadanos. Roguemos al Señor.
4. Por todos los hombres que todavía no han oído hablar de Dios; para que el Verbo de Dios, que quiso poner su morada entre nosotros, se manifieste en sus corazones y lo acojan con fe. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que estamos celebrando la fiesta de san Juan en el marco de las fiestas de Navidad; para que recibamos la abundancia de la gracia que nos trae Jesucristo y la transmitamos a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que por el nacimiento de tu Hijo en nuestra carne has querido manifestarnos tu amor y tu cercanía; escucha nuestras oraciones y haz que, siguiendo las huellas de san Juan que supo vivir en tu amor, lleguemos un día a la plenitud de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomión: Dios todopoderoso, te pedimos, por el misterio que hemos celebrado, que el Verbo hecho carne, a quien anunció el apóstol san Juan, habite siempre entre nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, bondad infinita, que dispuso las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó este día santo aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Quien por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Domingo 28 de diciembre:

DOMINGO DE LA INFRAOCTAVA DE NAVIDAD LA SAGRADA FAMILIA: JESÚS, MARÍA Y JOSÉ. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas propias del domingo de la fiesta (leccionario I-B).

Gloria. Credo. Prefacio III de Navidad.

Canon romano con embolismos propios de Navidad.

Bendición solemne de Navidad.

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Estamos en medio de las fiestas de la Navidad. Hace tres días celebrábamos gozosamente la solemnidad de la Natividad de Jesucristo, el Verbo de Dios hecho carne, nacido en Belén y hoy, en este domingo dentro de la Octava de Navidad, lo contemplamos formando parte de una familia, donde él va abriéndose camino en la vida con María y José que lo acogen, cuidan y quieren.

Comencemos, pues, la celebración de la Eucaristía, en este día en el que se clausura (se ha clausurado) el Año Santo Jubilar en nuestra diócesis, reconociendo nuestra fragilidad, nuestro pecado, y pidiendo perdón a Dios, nuestro Señor, que es rico en misericordia, rogándole que nunca dejemos de ser peregrinos en la esperanza.

- Hijo de Dios, que nacido de María, te hiciste nuestro hermano.
- Hijo de María, que conoces y comprendes nuestra debilidad.
- Hijo primogénito del Padre, que haces de nosotros una sola familia.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que nos has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo, concédenos, con bondad, que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Al celebrar hoy la fiesta de la Sagrada Familia, y sabiendo que somos hijos de Dios, y que Jesucristo, el Señor, quiso compartir la vida de un hogar humano para santificar la institución familiar, oremos a Dios, Padre nuestro, y Padre de la gran familia humana; y pidámosle que por medio de la intercesión de Jesús, de María y José escuche las oraciones que le presentamos con fe.

1. Para que Dios proteja a su Iglesia, familia de los que creemos en Jesús; y nuestras familias sean Iglesias domésticas en las que se susciten nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Roguemos al Señor.
2. Para que los gobernantes legislen siempre a favor de la familia, mirando su bienestar y protección; especialmente de aquellas que menos tienen y más lo necesitan. Roguemos al Señor.

3. Para que el ejemplo de unidad de la Sagrada Familia de Nazaret fortalezca los vínculos de las familias cristianas, los restablezca donde se han roto y bendiga con amor a los matrimonios que celebran sus bodas de plata o de oro. Roguemos al Señor.
4. Para que los difuntos de nuestras familias, especialmente los que nos han dejado durante este último año, puedan celebrar gozosos las fiestas de Navidad en el cielo junto a Jesús, José y María. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, sintiéndonos miembros de la gran familia de Dios, promovamos el amor y la solidaridad dentro de nuestras familias y en nuestra comunidad hacia los más necesitados. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que has querido que tu Hijo, engendrado antes de todos los siglos, fuera miembro de una familia humana, escucha nuestras súplicas y haz que los padres y madres de familia participen de la fecundidad de tu amor, y que sus hijos crezcan en sabiduría, entendimiento y gracia ante Ti y ante los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Padre misericordioso, concede a cuantos has renovado con estos divinos sacramentos imitar fielmente los ejemplos de la Sagrada Familia para que, después de las tristezas de esta vida, podamos gozar de su eterna compañía en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, bondad infinita, que dispuso las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó esta noche santa aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Quien por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Lunes 29 de diciembre:

V DÍA DE LA INFRAOCTAVA DE NAVIDAD

Color blanco. Misa y lecturas propias de la feria. Gloria. Prefacio II de Navidad.

Canon romano con embolismos propios de Navidad.

Bendición solemne de Navidad.

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al recordar en estos días de Navidad que tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna, reconozcamos a Jesús, el Señor, como el Mesías esperado y prometido a todos los pueblos, y dispongamos nuestro corazón para la celebración de la Eucaristía pidiendo humildemente perdón a Dios por todos nuestros pecados.

- Tú, que eres alegría de los corazones sencillos.
- Tú, que eres luz que revela la esperanza.
- Tú, que eres consuelo y paz.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso, a quien nadie ha visto nunca, Tú que has disipado las tinieblas del mundo con la venida de Cristo, la luz verdadera, míranos complacido, para que podamos cantar dignamente la gloria del nacimiento de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre por medio de Jesucristo, su Hijo, que siendo rico se hizo pobre para enriquecernos a todos con su pobreza.

1. Por la Iglesia; para que iluminada por la luz de Jesucristo, bendiga a Dios por el salvador que le ha sido dado, y lo presente a todas las naciones como luz verdadera. Roguemos al Señor.
2. Por las familias cristianas; para que eduquen a sus hijos en el Evangelio de Jesucristo, fomenten en ellos el amor a los hermanos y

favorezcan generosamente la vocación sacerdotal o religiosa. Roguemos al Señor.

3. Por los países de tradición cristiana; para que sean testigos de la fe en Cristo y encuentren en Él la paz, que es el anhelo de toda la familia humana. Roguemos al Señor.
4. Por los ancianos y todos los dependientes; para que puedan vivir rodeados del afecto de los suyos y con la alegría de saberse queridos por Dios. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que siguiendo el ejemplo de Simeón, permanezcamos siempre atentos a la presencia de Cristo para no andar en la oscuridad. Roguemos al Señor.

Dios y Señor nuestro, que manifestaste tu salvación a Simeón antes de que conociera la muerte; escucha nuestras súplicas y concédenos la gracia de recibir a tu Hijo como luz que envías para alumbrar a las naciones y dar testimonio de Él ante el mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Por la eficacia de estos santos misterios fortalece, Señor, cada vez más nuestra vida cristiana. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de bondad infinita que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó esta noche santa aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- El que encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Y el que por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Martes 30 de diciembre:

VI DÍA DE LA INFRAOCTAVA DE NAVIDAD:

Color blanco. Misa y lecturas propias de la feria. Gloria.

Prefacio III de Navidad.

Canon romano con embolismos propios de Navidad.

Bendición solemne de Navidad.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, recordando que cuando un silencio apacible lo envolvía todo y la noche llegaba a la mitad de su carrera, la Palabra omnipotente del Señor se lanzó desde el cielo, desde el trono real, preparémonos para celebrar la Eucaristía postrándonos ante el Señor Jesús, que se ha hecho Niño en Belén para salvarnos, y aclamando la gloria y el poder de su nombre, pidámosle humildemente perdón por todos nuestros pecados.

- Tú, que eres fuerza y alegría para los que esperan.
- Tú, que eres luz que ilumina a todos los pueblos.
- Tú, que eres consuelo y esperanza.

Colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, que el renovado nacimiento de tu Unigénito encarnado libere a quienes nos domina la antigua servidumbre del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre, para que su Hijo Jesucristo, nacido de la Virgen María, y que ha participado de nuestra condición humana, nos haga participar de su divinidad en el reino de los cielos.

1. Para que dando gracias a Dios por el don de la redención, la Iglesia anuncie a todo el mundo el nacimiento del Mesías. Roguemos al Señor.
2. Para que nunca falten en nuestra diócesis vocaciones sacerdotales que nos anuncien la verdad de la Encarnación del Hijo de Dios. Roguemos al Señor.

3. Para que todos los pueblos de la tierra progresen en paz y en justicia, y se sientan movidos a glorificar la grandeza de Dios. Roguemos al Señor.
4. Para que aquellos que sufren soledad o abandono encuentren en los cristianos amor y comprensión. Roguemos al Señor.
5. Para que la palabra de Dios habite en nuestros corazones y aprendamos de ella a cumplir la voluntad del Padre. Roguemos al Señor.

Oh Dios, Padre todopoderoso, que inspiraste a Ana a reconocer a tu Hijo y a alabarlo como el Salvador que ha traído la libertad y la vida a su pueblo; escucha nuestras oraciones y haz que nosotros también reconozcamos y acojamos a Jesús en nuestra vida y, con Él y como Él, crezcamos cada día en sabiduría y en gracia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, que llegas hasta nosotros al participar en tu sacramento, realiza en nuestros corazones el efecto de su poder, para que al recibirlo, nos haga dignos del don que nos haces. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, bondad infinita, que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó este día santo aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Quien por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.

Miércoles 31 de diciembre:

VII DÍA DE LA INFRAOCTAVA DE NAVIDAD

Color blanco. Misa y lecturas propias de la feria. Gloria.

Prefacio I de Navidad. Canon romano con embolismos propios de Navidad.

Bendición solemne de Navidad.

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar que un niño nos ha nacido, que un hijo se nos ha dado; que lleva a hombros el principado y es su nombre Ángel del gran consejo, preparemos nuestros corazones para encontrarnos en la celebración de la Eucaristía con Cristo, el Verbo de Dios encarnado, a quien vamos a recibir en su Palabra y en el altar, disponiéndonos interiormente y dejando que su luz brille en nuestros corazones, pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Tú, que eres Verbo encarnado y Salvador del mundo.
- Tú, que eres Luz que brilla sobre todos.
- Tú, que eres alegría y paz para la humanidad.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que has establecido el principio y la perfección de toda religión en el nacimiento de tu Hijo, te suplicamos nos concedas estar unidos a aquel en quien se sustenta la plenitud de la salvación humana. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, cuando estamos a punto de terminar un año, dirijamos nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, que por medio de su Palabra nos ha dado la luz y la vida.

1. Por la Iglesia; para que, día tras día, anuncie fielmente que Jesucristo es el único salvador del hombre. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Jesús, que nunca abandona a su Iglesia, conceda abundantes y santas vocaciones sacerdotales al servicio de nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Por todos los pueblos de la tierra; para que alcancen la paz y la concordia, y entre todos trabajen por el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven angustiados y preocupados por salir adelante; para que encuentren en Cristo la luz que les guíe en su camino. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros; para contemplando a Cristo, que ha puesto su morada entre nosotros, elevemos siempre nuestros corazones hacia Dios. Roguemos al Señor.

Padre todopoderoso, que nos has dado a tu Hijo Jesucristo, Palabra hecha carne, por medio de quien nos has otorgado gracia tras gracia, acepta nuestras plegarias y haznos caminar con Él con esperanza y alegría, para que así lleguemos a participar de la plenitud de su vida en la eternidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que tu pueblo, Señor, dirigido por tu abundante ayuda, reciba los auxilios presentes y futuros de tu amor, para que, sostenido por el consuelo necesario de las cosas temporales, aspire con más confianza a los bienes eternos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, bondad infinita, que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó este día santo aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Quien por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Despedida: Llevemos a todos la Buena Noticia: “Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Podéis ir en paz.